



## Respuesta de Compañía Minera Antamina a la Agencia Associated Press (AP)

A través de esta comunicación queremos dejar establecida, de manera pública y transparente, nuestra posición ante el artículo publicado por la Agencia Associated Press (AP) y escrito por el periodista Frank Bajak bajo el título en inglés de “Perú mining boom leaves behind highlanders”, y en español como “Auge de la minería trajo contaminación y no riqueza”.

Antamina tiene una política de apertura ante solicitudes de información y consulta. Es bajo este compromiso que estuvimos atendiendo los diversos requerimientos que la Agencia AP nos hizo a lo largo de 13 meses de intercambio de más de 40 correos electrónicos, varios mensajes de texto, absolución de cuestionarios y de una entrevista de más de dos horas, que ofrecimos con tres funcionarios de nuestra compañía.

Desde el 24 de mayo del 2013, fecha de la entrevista concedida, se procedió a responder cada consulta hecha por Associated Press (AP); con sorpresa vemos en el artículo datos que resultan imprecisos. Antamina es una empresa que opera bajo los más exigentes estándares técnicos, ambientales y productivos en el mundo y que impulsa, como parte de su filosofía, importantes programas de responsabilidad social que han logrado positivos impactos en la mejora de la calidad de vida de la población de su área de influencia en Ancash, la región a la que pertenece. En ese sentido, abordar en un contexto genérico temas de inequidad social, conflictos y corrupción de funcionarios, con los que ninguna relación tenemos, lleva a percepciones equivocadas y negativas que no tienen vinculación alguna con los principios morales y éticos de Antamina.

Sólo en el caso de la [fuga de concentrado de cobre de nuestro mineroducto](#), ocurrido en julio del 2012 en la localidad de Santa Rosa, el artículo de AP precisa que “una nube tóxica enfermó a decenas de personas”, sin mencionar el dato objetivo que el concentrado de cobre, en las condiciones en que es producido en Antamina, no es considerado riesgoso para la salud; que las evaluaciones médicas de las autoridades peruanas han señalado que no existen personas contaminadas por este evento y que los valores encontrados en una parte de la población evaluada -entre las que se cuentan habitantes del lugar donde ocurrió el incidente y habitantes de zonas no involucradas con este hecho- se refieren a una situación no vinculada con la fuga. Sobre el concepto “nube tóxica” sólo diremos que el concentrado de cobre no es un gas; tiene una consistencia de lodo, por lo que no es posible que se convierta en una nube. Vale la pena decir que diversos [reportes y evaluaciones](#) indican que las labores ejecutadas tras el accidente, concluyeron en forma adecuada sin consecuencia alguna para las personas, el agua, aire y suelo.

Sobre este mismo asunto, dice el artículo que los pobladores de Cajacay “desenterraron cien metros de tubería”, cuando en realidad fueron no más cinco metros; y que “cortaron parcialmente el cable de fibra óptica”, cuando este hecho nunca ocurrió. Las siguientes imágenes nos eximen de mayores comentarios:



No es cierto que los pobladores de Cajacay “desenterraron cien metros de tubería”. No fueron más cinco metros.  
Tampoco es verdad que “cortaron parcialmente el cable de fibra óptica”.

Consideramos que es importante señalar que este hecho se refiere a una situación superada. Hoy en Cajacay existen espacios de diálogo y proyectos en plena gestión. Tal vez el más importante es la represa de [Huarco Curan](#), una obra que hará que miles de personas de ese distrito cuenten con agua para sus cultivos todo el año y que ampliará la llamada “frontera agrícola” de la zona.

El artículo también habla de multas. Aquí solo queremos decir que en Antamina somos respetuosos de las leyes y normas, y que apelar una sanción es parte del ejercicio de un derecho que a todos nos asiste, incluso a las empresas mineras. No hay irregularidad alguna en este sentido.

En el caso de la familia Marzano y la denuncia narrada en el artículo, creemos que la última inspección hecha por dos organismos fiscalizadores del Estado Peruano (OEFA y OSINERGMIN) aclara el escenario. Hace dos semanas, precisamente ante la denuncia hecha por dicha familia, recibimos la visita inopinada (no anunciada) de estas instituciones, las que supervisaron nuestro procedimiento de voladura. El resultado precisa que Antamina cumple con todos los estándares exigidos por la ley, quedando claro que nuestros procedimientos no tienen ningún efecto sobre estas personas, quienes desde el año 2011 decidieron vivir donde nunca antes lo hicieron: al borde de la propiedad de Antamina, muy cerca del tajo donde extraemos minerales. Algunos incluso han colocado improvisadas viviendas dentro de nuestra propiedad.

No podemos dejar de mostrarnos asombrados al leer en el artículo de Associated Press que Luis Marzano, quien lleva 15 años trabajando en Antamina, esté “luchando contra la expansión de Antamina”. Luis es parte de nuestra empresa y conoce perfectamente los procedimientos y estándares productivos de la compañía. Es bueno que se conozca que, en los últimos años, otros cuatro miembros de los Marzano han trabajado en Antamina de forma directa o indirecta; nos referimos a Edwar, Magna, Amador y Petronila. Aquí queremos compartir también que casi la mitad de los trabajadores de Antamina proviene de Ancash y que el 100% de la mano de obra no calificada es local.

Sobre las evaluaciones de salud hechas el año 2006 en la zona de Juprog, debemos ser claros en señalar que fueron esclarecidas técnicamente, luego que otras muestras de laboratorio arrojaran resultados distintos. Es importante que se sepa que de 10 conflictos registrados por la Defensoría del Pueblo, Antamina ha resuelto tres en menos de dos años y que su intención es seguir en ese camino. Llama la atención también la cifra en la que se habla de 60 lugares con “desechos mineros”. Antamina no tiene nada parecido. Si se refieren a los llamados “pasivos ambientales” que existían antes del inicio de nuestras operaciones por actividades previas a la llegada de Antamina; es relevante que se conozca que a la fecha están identificados y estudiados; y que actualmente no generan impactos en el medio ambiente.

Sobre el positivo impacto social de Antamina podemos decir bastante. Una visita a la ciudad de Huarney puede mostrar cómo una labor conjunta ha hecho que más de la mitad de sus calles hayan podido renovar sus [pistas y veredas](#) o cómo la [perforación de un nuevo pozo](#) ha permitido que su población tenga más agua potable en sus casas. Una salida a Chasquitambo, en el Valle Fortaleza, permite conocer al visitante un pueblo que hoy vende [paltas al Perú y al mundo](#) luego de un proyecto de mejora de sus sistemas de riego. Un poco más allá, en Chavín, el turismo se fortalece con los nuevos estudios y descubrimientos en el [complejo arqueológico Chavín de Huántar](#) y un [proyecto de forestación](#) comienza a cobrar vida y ofrecer esperanza y desarrollo a 32 centros poblados de la provincia de Huari.



Paltas en Chasquitambo.



Nuevas pistas y veredas en Huarney.



Proyecto Forestal en Huari.

La inversión social de Antamina no sólo se refiere a una cifra (más de 300 millones de dólares entre 2007 y 2013); está relacionada con un trabajo que siempre ha buscado desarrollo y sostenibilidad. Allí está Cátac una comunidad a la que un proyecto ganadero ha convertido en orgullosos [criadores de ovejas](#) de primera calidad o los casi 500 niños y jóvenes de Huaraz y San Marcos que son parte del proyecto [“Sinfonía por el Perú”](#), que ha hecho que a través de la música desarrollen autoestima, responsabilidad y valores.



*Proyecto “Sinfonía por el Perú” en Huaraz y San Marcos.*



*Proyecto ganadero de ovejas en Cátac.*

Esta es solo una pequeña muestra de lo que Antamina ha hecho en los últimos años con esfuerzo y con muchas lecciones aprendidas en el camino. El artículo ofrece una imagen que no se ajusta a lo que realmente es Antamina. Aquí en el Perú, nuestra compañía ha sido reconocida como una de las 10 empresas más admiradas, la número uno en el [ranking de marca empleadora](#) y la de mejor reputación en el sector minero, entre muchos otros reconocimientos. Sin duda, información relevante que sirve para entender mejor lo que nuestra compañía representa para Ancash, el Perú y sus trabajadores.

Huaraz, 10 de junio del 2014  
Gerencia de Comunicación Corporativa  
Compañía Minera Antamina  
Región Ancash